

CASTIELLA, EN WASHINGTON

Washington 22. El ministro español de Asuntos Exteriores y su esposa han llegado hoy, a las seis de la tarde (hora local) para iniciar una visita oficial a los Estados Unidos.

El señor Castiella fué muy cordialmente saludado en el aeropuerto por su colega estadounidense y la esposa de este, mientras las fuerzas, formadas en el campo, rendían los más altos honores militares.

Escuchó el ministro español, en posición de firme, la salva de 19 cañonazos, y pasó luego revista a las tropas allí formadas (un batallón de cada Arma). La banda de la Marina interpretó los himnos nacionales de los dos países. Alrededor del área donde se había detenido el avión del ministro español de Asuntos Exteriores, formaban los soldados de la Infantería estadounidense, y detrás ondeaban las banderas de los diferentes Estados de la Unión.

El jefe de protocolo, Wiley T. Buchanan, presentó al secretario de Estado, Herter, y señora, al ministro español y señora de Castiella, y luego las siguientes personalidades: subsecretario de Estado, Douglas Dillon; jefe del Servicio de Operaciones Navales, contralmirante Burke y señora; embajador nicaragüense, Guillermo Sevilla-Sacasa, decano del Cuerpo diplomático acreditado en Washington, y el embajador de España, José María de Areilza y señora; consejero de la Secretaría de Estado para Asuntos Europeos, Foy Kohleg y señora; don Jaime Alba y señora, de la Embajada de España; consejero de la Secretaría de Estado, Ivan B. White y señora; viceseje de protocolo, Clement Conger, y señora; director del servicio de Asuntos de Europa occidental del Departamento de Estado, Robert H. McBride y señora; encargado de los Asuntos franco-ibéricos del Departamento de Estado, Dean Brown y señora, y los secretarios de la Embajada española, Luis de Pedrosa y Santiago de Churrua.

SALUTACION DEL MINISTRO ESPAÑOL

Ante el secretario de Estado y personalidades antes citadas, el Sr. Castiella pronunció las siguientes palabras de salutación:

"Siento una especial satisfacción al llegar a los Estados Unidos. Siempre es un placer visitar de nuevo este gran país. Esto me honra por encontrarme hoy, aquí, como huésped de vuestro Gobierno.

Espero que mis entrevistas con las autoridades norteamericanas contribuyan a estrechar y mejorar aún más las relaciones entre España y los Estados Unidos. De estas entrevistas aguardo con

particular interés la que he de sostener con el secretario de Estado, Mr. Herter, quien tuvo la gentileza de invitarme a este viaje cuando nos encontramos en Londres el verano pasado, y cuyas amables palabras de bienvenida son el feliz augurio de una estancia agradable y fructífera. Y considero un privilegio especial el tener la ocasión ahora de saludar de nuevo al ilustre presidente Eisenhower. Todavía resuena en las calles de la capital de España el eco de los aplausos entusiásticos y unánimes que hace poco tiempo ofrecieron a vuestro presidente todos los madrileños, congregados fervorosamente en torno a uno de los hombres más grandes de nuestro tiempo.

La importancia de nuestras mutuas relaciones es tal que se ha hecho cada vez más necesario un frecuente intercambio

de visitas por parte de las autoridades de ambos países. España es un amigo fiel de los Estados Unidos. Con la ayuda y la cooperación americanas estamos llevando a cabo un programa de reconstrucción económica, que, sin duda, tendrá gran importancia para el fortalecimiento del mundo occidental."

CONTESTACION DE MR. HERTER

El secretario de Estado, Christian Herter, después de saludar a su colega español, pronunció las siguientes frases:

"Me causa gran placer darle la bienvenida, así como a su señora y a los miembros de su séquito al llegar a los Estados Unidos. Cuando usted y yo nos encontramos en Londres en el mes de agosto último con el fin de celebrar unas conversaciones provechosas e interesantes, le expresé la esperanza de que en su atareado quehacer pudiera encontrar tiempo para visitar Washington. Estamos encantados de que le haya sido posible realizar este viaje.

Estoy seguro, señor ministro, de que encontrará aquí una calurosa y simpática acogida por parte del pueblo norteamericano.

Los americanos tienen en profunda estima el papel que vuestro país jugó en el descubrimiento y desarrollo de nuestra tierra.

A la vista del programa establecido para estos próximos días, lamento que no le sea posible permanecer más tiempo con nosotros. Ubrigo la esperanza, sin embargo, de que usted tenga tiempo para apreciar, en alguna de sus muchas ma-

nifestaciones, la alta estima que Estados Unidos tiene para el pueblo español. Confío que esta visita le será tan agradable

ES IZADA LA BANDERA ESPAÑA LA EN BLAIR HOUSE

Veinte minutos después de su llegada al aeropuerto, Castiella era acompañado por Herter en una comitiva de automóviles—ambos ministros iban en coche descubierto—hasta Blair House, residencia oficial del presidente para los huéspedes, edificio distante pocos metros de la Casa Blanca. En los otros coches de la comitiva iban las personalidades norteamericanas y el séquito que ha venido desde España con el señor Castiella.

En Blair House, donde se izó la bandera española al llegar el señor Castiella, estaban aguardando al ministro los miembros y personal de la Embajada española para saludarle.

Esta noche el secretario de Estado norteamericano ofrecerá una cena en honor del ministro español y señora de Castiella.—*Life*.